

# CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 02528681

Revista de las Carreras de Sociología y de Política  
Universidad Central del Ecuador



# 33

Quito, Ecuador - 2011

# CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

## **Autoridades:**

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Clímaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

## **Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas**

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

## **Carreras de Sociología y de Política**

Director: Lcdo. Nicanor Jácome B.

## **Revista Ciencias Sociales**

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Coordinadora: Marcela Escobar

## **Consejo Editorial**

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

## **Consejo Asesor**

Milton Benítez

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Christian Arteaga

Napoleón Saltos

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Fernando López

Ariruma Kowii

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Cárol Murillo

Mario Unda

César Albornoz

Floresmilto Simbaña

Traducción: Rafael Quintero López

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano

Impresión: Centro de Diseño e Impresiones FACSO

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814 exts. 12 y 16

Quito-Ecuador, 2011

ISSN: 02528681

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	5
<i>Alejandro Moreano</i>	
HOMENAJE .....	7
AGUSTÍN CUEVA: Literatura, Historia y Política	
<i>Alejandro Moreano</i>	
In Memoria de Marco Vinicio Velasco .....	32
Tema Central:	
DESAFÍOS ACTUALES DE LOS ESTUDIOS AGRARIOS Y RURALES .....	33
DE INDIOS Y CAMPESINOS:	
Desafíos de la revolución en la América profunda .....	37
<i>Armando Bartra</i>	
DE VUELTA A LA CONCENTRACIÓN DE TIERRAS EN EL PERÚ .....	47
<i>Custodio Arias Nieto</i>	
LOS NUEVOS RUMBOS EN EL AGRO LATINOAMERICANO:	
Un Debate Abierto. ....	61
<i>Blanca Rubio</i>	
DINÁMICA PRODUCTIVISTA Y TERRITORIALIZACIÓN DEL CAPITAL AGRARIO:	
Impactos y transformaciones socioeconómicas en el espacio rural argentino. ....	75
<i>Luis Daniel Hocsman</i>	
LOS DESAFÍOS DE UNA AGRICULTURA CAMPESINA .....	93
<i>François Houtart</i>	
DEFENSA CAMPESINDIA DEL TERRITORIO:	
Procesos emergentes en el campo mexicano .....	103
<i>Carlos A. Rodríguez Wallenius</i>	
LA CUESTIÓN AGRARIA EN ARGENTINA .....	123
<i>Daniela Mariotti</i>	
SOBERANÍA ALIMENTARIA, COMÚN BUEN VIVIR, CAMPESINDIOS: RUPTURAS CON EL DESARROLLISMO .....	153
<i>Francisco Hidalgo</i>	

Estudios .....	177
CONTINUIDAD Y DISCONTINUIDAD DE LA "POLÍTICA AGRARIA EN LA REVOLUCIÓN CIUDADANA. ....	179
<i>Stalin Herrera</i>	
CONSTRUYENDO EL FEMINISMO RURAL...	
Desde abajo y desde la izquierda .....	199
<i>Judith Flores Chamba</i>	
EL "GRAN BANANO":	
De las millonarias ganancias a las deudas pendientes .....	209
<i>Yomaira Placencia M.</i>	
Debate .....	223
POLÍTICAS Y MODELOS AGRARIOS EN EL ECUADOR:	
Entre la modernización y la reforma. ....	225
<i>Napoleón Salto Galarza</i>	
EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA SOBERANÍA .....	251
<i>Daniel Granda A.</i>	
Escenarios	
TRABAJADORES, DICTADURA DEL CAPITAL FINANCIERO Y DEMOCRACIA LIBERAL .....	281
OKUPA WALL STREET Y LAS GRANDES HUELGAS .....	283
<i>Alejandro Moreano</i>	
Política .....	305
DEL NEOLIBERALISMO AL "SOCIALISMO DEL SIGLO XXI" .....	307
<i>Enrique Ayala Mora</i>	
Reseñas de libros y cine .....	177

## HOMENAJE: Agustín Cueva

El primero de Mayo del presente año se cumplen veinte años de la muerte de Agustín Cueva, uno de los más destacados pensadores del Ecuador contemporáneo. Las ciencias sociales del país reconocen que Ecuador, Pasado y Presente, del cual fue uno de los coautores, "Entre la Ira y la Esperanza" y "El proceso de dominación política en el Ecuador", fundaron el moderno pensamiento social ecuatoriano.

Cueva estuvo profundamente ligado a la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador de la cual fue su director, y protagonista de la transición de una escuela de filosofía política y derecho constitucional a una verdadera Escuela de Sociología. Y luego, en sus estadias en Chile y México, mantuvo excelentes relaciones con la Escuela y varios de sus docentes. Además, diversos estudiantes han formado grupos de estudios bajo su advocación.

La Revista de la Escuela dedica este número a su memoria.

Recibido: 2011-11-10

Aprobado: 2011-12-01

## AGUSTÍN CUEVA: LITERATURA, HISTORIA Y POLÍTICA

Alejandro Moreano

### Resumen

Se trata de una panorámica de la producción intelectual de Agustín Cueva en dos direcciones: el análisis histórico y político y la reflexión sobre la literatura. Se muestran tres fases de su actividad intelectual, la primera en tono a una historia cultural del Ecuador y el análisis político del presente del Ecuador, otra sobre la teoría de la dependencia y el desarrollo del capitalismo en América Latina y la tercera de crítica al gramscismo latinoamericano y en defensa del marxismo.

### Abstract

He is an overview of the intellectual production of Agustín Cueva in two directions: historical and political analysis and reflection on the literature. Show three phases of his intellectual activity, the first tone to a cultural history of the Ecuador and the Ecuador present political analysis, another on the dependency theory and the development of capitalism in Latin America and criticism of the Latin American gramscismo third and in defence of Marxism.

### Palabras claves

Historia cultural. Análisis político. Teoría de la dependencia.

### Keywords

Cultural history. Political analysis. Dependency theory.

Agustín Cueva, Historia y literatura, Entre la ira y la esperanza, el debate sobre América Latina, gramscismo, Lecturas y rupturas, literatura ecuatoriana y latinoamericana, vigencia actual.

Ciertas vidas se corresponden con su época, de una manera en que ciclos vitales e históricos son casi idénticos. La vida intelectual de Agustín Cueva fue una sola con la época que nació con la revolución cubana y culmi-

nó con el desmoronamiento de la URSS y del Este europeo. El desarrollo de su pensamiento, sus mutaciones y desplazamientos, estuvieron marcados por las fases y virajes de los procesos sociales y políticos del Ecuador, América Latina y el mundo. Sus desplazamientos de la literatura a la sociología, y viceversa, expresaron también esos cambios.

### **Primera fase: Historia y literatura**

En la primera fase, Agustín Cueva vivió un doble tránsito: del ensayo literario y social a la investigación sociológica, de una formación clásica -Max Weber, Durkheim- al marxismo. Las obras fundamentales de Cueva en esa fase fueron "Entre la Ira y la Esperanza" y "El proceso de dominación política en el Ecuador" que incluye un imaginativo análisis de Velasco Ibarra.

Eran los tiempos en que el desarrollismo -desde las tesis de la CEPAL a las del dualismo estructural- habían entrado en crisis y emergían las formas libertarias del pensamiento revolucionario -Mao Tse tung y el tío HO, Fanon, el CHE-, espacio social e histórico análogo a aquel en que se formó el joven Marx.

En las décadas de los 60 y 70, la primera fase de la escritura de Cueva, la Revolución cubana -junto a la guerra de Vietnam- había provocado una profunda conmoción cultural e ideológica y una gran radicalización de los jóvenes intelectuales. De hecho, Cuba promovió el ingreso de América Latina en la escena universal y su impacto en la dinámica cultural y política europea y norteamericana. Los grandes movimientos juveniles, particularmente el Mayo Francés, se sintieron herederos de Vietnam y de la revolución latinoamericana: el Che y el Tío Ho fueron sus símbolos. Las culturas contestatarias -los beatniks y el movimiento hippie- tuvieron en la resistencia a la guerra de Vietnam, y en el imaginario insurgente latinoamericano, uno de sus estímulos y orígenes. América Latina se volvió contemporánea del mundo en la medida en que el mundo devino en contemporáneo de América Latina.

En ese marco surgieron lo que podríamos denominar "guevarismo" -el humanismo radical del Che-, la teoría de la dependencia y la teología de la liberación, pensamientos todos ellos de alcance universal, amén de otros procesos significativos como la pedagogía del oprimido, la comunicación popular, el cine verdad del Brasil, el cine pobre boliviano de Sanjinés, la canción protesta y la revalo-

rización de la música popular junto a la radicalización del rock, una poesía agitacional y movimientos de vanguardia inmersos en un imaginario artístico que combinaba guerrilla con ayahuasca, Maiakovsky con Allen Ginsberg, Brecht con Henry Miller, Gardel con Charlie Parker....

Sin duda fueron Sartre y Fanon, Marcuse y el tío Ho, las figuras de la época que ejercieron la mayor influencia en la intelectualidad radical; sobre todo, en la primera fase de los 60, la de los movimientos guerrilleros. El periodo de los 60 y 70, además, estuvo marcado por el llamado boom de la literatura latinoamericana. El boom revitalizó los textos de autores como Guimarães Rosa, Rulfo, Borges, Sábato, Onetti, Lezama Lima, que eran anteriores pero que encontraron en su cauce expresión universal.

En la historia de la narrativa moderna de Occidente -surgida con Balzac- el llamado boom fue el cuarto gran momento universal: los otros tres fueron el francés de comienzos del siglo XIX, el ruso de fines del XIX, el norteamericano de la primera mitad del presente siglo. El boom provocó en América Latina una revolución estética similar a la que gestara en Europa y Occidente ese momento singular de su historia literaria que se inició con Baudelaire, en la poesía, y Flaubert, en la narrativa, y que tendió a configurar la literatura como una práctica puramente artística. Al igual que en Europa, el proceso no se limitó a la literatura: luego del gran momento de la pintura indigenista y de la muralística mexicana, la pintura latinoamericana postuló también la autonomía artística.<sup>1</sup>

En Ecuador, empero, no fue la narrativa la forma privilegiada de la revolución artística de la época y de la unidad de literatura y política. Fue la poesía agitacional y escenificada -los recitales tzántzicos-, una suerte de dadaísmo latino que combinaba un sentimiento antiimperialista con un acentuado cosmopolitismo; y, con Agustín Cueva, el ensayo.

El pensamiento de Cueva se movió en el seno de ese proceso complejo y conflictivo. En los contenidos teóricos y políticos y también en la forma: el paso, tenso y conflictivo, del ensayo al discurso sociológico.

<sup>1</sup> Martha Traba fue una suerte de gurú de esa concepción del arte. Fue famosa su polémica en el Ecuador con (tra) Guayasamín, prolongación de sus enfrentamientos a la muralística mexicana.



Con relación a la forma y a los criterios de validez del discurso, el desarrollo de Agustín fue diferente al de otros científicos sociales latinoamericanos que provenían de una formación académica - economistas y sociólogos- y de los organismos internacionales.

Si bien sociólogo, Agustín Cueva tenía una óptima formación literaria y durante buena parte de los 60 desarrolló su actividad intelectual en relación con los movimientos literarios y políticos del Ecuador, en particular con el tzántzismo. Es decir, no en la relación de la sociológica con el proceso político sino en la relación entre literatura y política.

Su primer libro, "Entre la Ira y la Esperanza", 1966, expresa esa relación y, a la vez y sobre todo, la vida cultural dominante de la época. Allí todos los conflictos señalados encuentran una rica resolución.

### **Entre la Ira y la Esperanza**

Entre la Ira y la Esperanza fue una síntesis insuperable de una nueva visión crítica de la literatura ecuatoriana, que se correspondía con el clima de ruptura que los movimientos literarios del Ecuador, en particular el tzántzismo, creaban con sus recitales, poemarios y revistas.

Fundado en Lucien Goldmann y en cierto Lukács -y quizá de modo indirecto en Bourdieu-, Cueva puso en acción la tesis de una sociología literaria que encuentra las determinaciones sociales en la forma estética y no en los contenidos, y, sobre todo, una concepción de campo intelectual como la relación de fuerza entre distintas formas estéticas y géneros literarios, con la hegemonía de uno de ellos en cada época histórica. A partir de esas categorías metodológicas, realizó una brillante panorámica de la historia de la literatura ecuatoriana desde la conquista hasta los años 60 del siglo XX, definida por su estatuto colonial -la ira- y por los inicios, a partir de la generación del 30, de una creación cultural auténtica, fundada en las profundidades de la vida social, la esperanza.

La tesis fundamental de Cueva, originada en la lingüística de Saussure, aludía a que el hecho colonial bloqueó la formación de una dinámica relación entre el habla social y la lengua de la cultura: la literatura, lejos de desplegar las hablas populares, se remitía al lenguaje castizo español, y nuestros escritores se consideraban, tal

como Fray Gaspar de Villarroel, españoles en el exilio. El resultado fue una literatura de espaldas a la realidad americana, al punto que las tendencias dominantes en España -la picaresca, la comedia o El Quijote, por ejemplo- no tuvieron ninguna presencia, dada su exigencia de un mínimo de vida social, y en cambio se dio el predominio del sermón religioso y de la poesía de signo gongorista, formas que posibilitaban el extrañamiento.

Entre la ira y la esperanza es quizá el mejor libro de Agustín Cueva en cuanto a la escritura literaria. Logró unir la objetividad del análisis de los procesos sociales con la crítica apasionada al poder y a las formas culturales de la dominación. El resultado fue un texto de "enorme fuerza expresiva. Imágenes potentes, metáforas, símiles y paradojas y una punzante ironía tejen un lenguaje literario de gran riqueza. Agustín Cueva se mantiene en la gran tradición de los ensayistas latinoamericanos y ecuatorianos [...]. En este texto, logra la armonía y la síntesis de las formas literarias del viejo ensayo, la científicidad del discurso de las ciencias sociales y el sentido crítico del pensamiento político de la época".<sup>2</sup>

Fue un momento singular del discurso social en el Ecuador. Posteriormente, y en tanto los movimientos revolucionarios fueron derrotados -primero, en la fase democrático libertaria, la guerrilla del CHE, luego en la formación del proyecto socialista del proletariado, la revolución chilena-<sup>3</sup> se abrió la brecha entre el ensayo y el discurso de las ciencias sociales que cribó toda dimensión literaria y personal en aras de un discurso neutro y aséptico, una suerte de grado cero de la escritura.

## II. Ecuador y América Latina

"El proceso de dominación política", 1972, su segundo libro, contiene dos partes. En la primera, Cueva esbozó una panorámica de la historia política del Ecuador del Siglo XX. En la segunda, luego de una interpretación sociológica e histórica del velasquismo,

2 Alejandro Moreano, "Agustín Cueva, Hoy", en Agustín Cueva, *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*, antología y prólogo de A. Moreano, Bogotá, CLACSO, 2008, p. 11.

3 Y no se produjo la síntesis del joven y el viejo Marx, de las tendencias democrático-revolucionarias y del pensamiento comunista.

Cueva realizó un agudo y novedoso análisis de la figura mítico-simbólica de Velasco Ibarra.

En "El proceso de dominación política", Agustín Cueva se adentró cada vez más en el terreno de las ciencias sociales a partir de su propia evolución. Su educación sociológica inicial se inscribió más bien en una línea clásica -Durkheim, Weber- y su posición política en la izquierda y en el marxismo. Su desarrollo intelectual, del cual esta obra es una de sus primeras manifestaciones, fue un proceso de continua formación y elaboración de un marxismo de raíces más sociológicas y políticas que económicas y filosóficas

Por otra parte, esa formación clásica empató con el marxismo de ciertas formaciones de la izquierda latinoamericana. Así, las tesis del dualismo estructural para caracterizar a las economías y sociedades latinoamericanas, y que provenían de la sociología clásica, se transfiguraron en las tesis de los Partidos Comunistas de América Latina, que caracterizaban a los países latinoamericanos bajo la conceptualización de economías y sociedades semif feudales y semicolonias. A la vez, la metodología weberiana, utilizada para el análisis del "carisma" de Velasco Ibarra, se inscribió en un análisis de los procesos de dominación política del Ecuador a partir de las determinaciones estructurales y de la lucha de clases. El producto fue un texto que abrió nuevos paradigmas a la comprensión del Ecuador contemporáneo.

"Ecuador, subdesarrollo y dependencia", de Fernando Velasco<sup>4</sup>, "Ecuador, Pasado y Presente" -del cual fue coautor-, Y "El proceso de dominación política" fueron los textos fundadores del moderno pensamiento social ecuatoriano.

El debate sobre América Latina

La segunda fase de su pensamiento expresó el ascenso y la derrota de los grandes movimientos populares, articulados en torno al proletariado, de los países del Cono Sur y que estuvieron a punto de gestar revoluciones sociales clásicas: el Chile de la Unidad Popular, el Uruguay del Frente Amplio y de los Tupamaros, la Argentina de la izquierda peronista y del ERP.

4 Velasco, Fernando. "Ecuador, subdesarrollo y dependencia", Corporación Editora Nacional, Quito, 1990, 2da edición.

Dichos procesos crearon el horizonte de visibilidad social para la emergencia del marxismo que se volvió dominante no solo en los espacios políticos y sociales sino en la vida académica. Durante este periodo, el pensamiento de Cueva se orientó en dos direcciones: la reflexión sobre esos procesos y los esfuerzos por fundar una visión marxista de América Latina<sup>5</sup>. La crítica a la Teoría de la Dependencia y "El desarrollo del capitalismo en América Latina" fueron sus obras fundamentales.

En esta segunda fase, realizó una aguda crítica de la teoría de la dependencia<sup>6</sup>, a partir de la teoría de los modos de producción y las formaciones sociales. Esa<sup>7</sup> fue una de las dos grandes polémicas de la vida de Agustín Cueva<sup>8</sup>.

La crítica de Agustín Cueva se dirigía a lo que consideraba la ambigüedad de la teoría de la dependencia que se movía entre el marxismo y el desarrollismo y a la relación mecánica, no dialéctica, que habría establecido entre el capitalismo y el mercado mundial y la dinámica interna de nuestras sociedades. Cueva concentró sus fuegos en la vertiente desarrollista —Cardozo y Faletto, Sunkel—, sobre todo, en el flanco más débil del ala marxista, André Gunder Frank y ciertas tesis de Theotonio dos Santos. Al cabo de los años es evidente que las tesis más avanzadas de la teoría de la dependencia<sup>9</sup> han mostrado su sorprendente validez. Agustín Cueva lo reconoció en varias ocasiones<sup>10</sup>, y Ruy Mauro Marini —cuyo texto

5 Según Luis Verdesoto aquí se consuma el desplazamiento del objeto de la reflexión de Cueva: de la nación a América Latina. Estableciendo un parangón entre Agustín Cueva y René Zabaleta. Verdesoto convoca a pensar las determinaciones de esa diferencia en torno a una rica vitalidad nacional de la historia boliviana y la débil tradición nacional del Ecuador.

6 Ponencia presentada al Congreso latinoamericano de Sociología de 1974, San José, Costa Rica.

7 Los hitos de esa polémica fueron, además de la ponencia de Agustín Cueva, un texto de Vania Bambirra y una contraréplica de Cueva. Ver: Bambirra, Vania, *Teoría de la Dependencia: una anticrítica*, México, Ed. Era, 1978; y, Cueva Agustín: *Vigencia de la anticrítica o necesidad de la autocrítica*, México, Línea Crítica, 1979.

8 La otra fue la que mantuvo durante los 80 contra el discurso oficial de las ciencias sociales y los "gramscianos" latinoamericanos.

9 La relación explotación imperial y de clase en "La dialéctica de la Dependencia" de Ruy Mauro Marini, el mayor texto de todos, la estructura del sistema capitalista mundial de Aníbal Quijano, el nuevo carácter de la Dependencia de Theotonio dos Santos. De hecho, algunas de las fuentes intelectuales de la Teoría de la Dependencia, el pensamiento de Samir Amin y el de Immanuel Wallerstein, han cobrado gran actualidad.

10 Cueva, Agustín, *Las Democracias restringidas en América Latina. Elementos para una reflexión crítica*, Ed. Planeta, Quito, 1988, p. 53-54.

"Dialéctica de la Dependencia" es sin duda el mayor esfuerzo teórico de interpretación de América Latina- aceptó los aportes de Cueva al debate.

La intervención de Cueva se inscribió en el desplazamiento epistemológico de la teoría de la dependencia a la teoría de los modos de producción y las formaciones económico sociales que las tesis althuserianas y de los comunistas italianos -Della Wolpe, Luporini- habían gestado en el pensamiento social latinoamericano<sup>11</sup>.

La crítica de Agustín Cueva comportaba un compromiso intelectual: realizar una interpretación de América Latina en la nueva perspectiva teórica propuesta. "El desarrollo del capitalismo en América Latina"<sup>12</sup>, 1977, fue esa respuesta.

El subtítulo de la obra nos da la clave de su sentido: ensayo de interpretación histórica. No se trata de un texto teórico -a la manera de la "Dialéctica de la Dependencia" de Ruy Mauro Marini- sino histórico y que ofrece una visión panorámica de la historia latinoamericana a partir de la independencia, pretendiendo en todo momento partir de las contradicciones internas de las sociedades latinoamericanas -sin desconocer, por supuesto, el peso del imperialismo sobre las mismas- para explicar su desarrollo, diferencias, mutaciones y crisis.

"El desarrollo del capitalismo en América Latina", es la obra de Cueva de mayor éxito -obtuvo el Premio Ensayo Siglo XX- y difusión: 18 ediciones en español, traducciones al holandés, japonés y portugués.

En cuanto a la forma, los textos mantuvieron las dotes de escritor de Agustín Cueva. Sin embargo, la rica y diversa relación entre literatura, teoría social y discurso político que gobernó la escritura de "entre la ira y la Esperanza", dieron paso a una tensa relación entre ciencia social y política. Los criterios de validez del discurso se modificaron. La literatura fue la primera en abandonar la escena. Luego, la política, con una tenue nostalgia. Con su extre-

11 Intelectuales ligados al Partido comunista mexicano como Enrique Semo las habían asumido con mucha fuerza.

12 Cueva, Agustín "El desarrollo del capitalismo en América Latina", Ediciones Siglo XXI, México, 1977.

ma lucidez, Cueva condenó la pretensión de muchos científicos sociales -Dos Santos, Marini y otros- de la época de criticar, orientar o peor aun dirigir a los partidos y fuerzas de izquierda. Al final del texto, Agustín Cueva se sitúa entre los sociólogos que reconocen su incapacidad para dirigir procesos políticos -tarea de los partidos revolucionarios según Cueva-, pues solo pueden analizarlos a posteriori. Tanto la crítica a la teoría de la dependencia cuanto "El desarrollo del capitalismo en América Latina" fueron escritos años después del derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular y la instauración de la despiadada dictadura militar de Pinochet.

Este fue el momento culminante del matrimonio entre las ciencias sociales, el pensamiento crítico y una posición política de izquierda. Agustín Cueva fue uno de sus exponentes más importantes.

### III. En defensa del marxismo

Luis Verdesoto señala la diferencia entre Agustín Cueva y René Zavaleta, uno de los mayores pensadores y sociólogos bolivianos de la época, en torno al ámbito de la categoría matriz de su pensamiento: en Zavaleta fue la nación, Bolivia, y en Cueva, Latinoamérica<sup>13</sup>. La explicación habría que buscarla en la acumulación histórica de cada país: en Bolivia, la revolución del 52 fortaleció el imaginario de la nación mientras en el Ecuador, tal imaginario nunca llegó a cuajar plenamente, dada la debilidad de la revolución del 44.

Cueva inició su labor intelectual, con trabajos teóricos y de investigación sobre el Ecuador. Fue en su segunda fase que Latinoamérica devino en la categoría central de su pensamiento. Sin duda, la débil textura nacional del Ecuador y la debilidad de sus procesos políticos e incluso hechos circunstanciales como la estadia de Agustín en Chile y México, país en el cual se estableció definitivamente, fueron algunas de las causas de ese cambio categorial. Sin embargo, la explicación mayor habría que buscarla en el movimiento político y de las ideas, a las que Cueva era extremadamente

13 Verdesoto, Luis, "Hacia una relectura de Agustín Cueva (Ponencia General)", en "550 años, historia, actualidad, perspectiva", Ed. Facultad de Filosofía, Letras y Educación de la Universidad de Cuenca, Cuenca, 1993).

sensible: los procesos políticos de la región posterior a la revolución cubana, en particular la extrema condensación que se produjo en el Cono Sur del período, convirtieron a América Latina en la categoría privilegiada. La teoría de la Dependencia fue su mayor expresión teórica<sup>14</sup>.

Paradoja de paradojas. Fue la teoría de los modos de producción y las formaciones sociales que fundara los textos de Agustín Cueva sobre América Latina, la que, junto a otras determinaciones teóricas, provocó un resultado epistemológico inesperado: el fin de la hegemonía de la categoría de América Latina en las ciencias sociales de la región y el despliegue de los estudios sociales sobre cada uno de los distintos países latinoamericanos. El desplazamiento del eje analítico del capitalismo y el mercado mundiales a la dinámica interna de cada uno de nuestros países —una de las críticas de Cueva a la teoría de la dependencia— contribuyó a generar ese cambio categorial.

Sin embargo, la riqueza de la mutación categorial no duró mucho tiempo. Progresivamente las ciencias sociales fueron colonizadas por el pensamiento empirista y por concepciones teóricas y políticas funcionales al nuevo orden. Las categorías de totalidad, en el terreno metodológico, y de revolución o cambio, en el plano teórico-político, dejaron de organizar el pensamiento y las ciencias sociales. La década de los 80 fue el período privilegiado de esa evolución.

La década perdida fue la época de los programas de ajuste, derrota de los proyectos nacionales y funcionalización de las economías y los Estados latinoamericanos a los procesos de globalización de la economía y del poder. Dinámica que produjo un significativo cambio social y político, la crisis de los viejos movimientos sociales, la informalización de la economía y la sociedad, el surgimiento de la “democracia” como sistema político y mecanismo de legitimación del nuevo poder.

En el terreno de las ciencias sociales se produjo un gran viraje: de la problemática de la revolución y de los sistemas de acumu-

---

14 Sus mejores exponentes, Marini y Dos Santos, confluyeron, junto a Cueva, en el Chile de la Unidad Popular.

lación capitalista a la de la democracia y del sistema político; del marxismo -que fue derrotado en su esfuerzo por colocar la categoría de "crisis" en el centro del debate- a la sociología de Alain Touraine, en el mejor de los casos, y al funcionalismo en el otro. Una sui generis utilización de Gramsci, gran pensador marxista y dirigente comunista italiano, facilitó ese tránsito. La sociología abandonó la "calle" -los escenarios sociales y políticos- y se replegó en los centros de investigación social y en los circuitos de la "financiación de proyectos".

A la vez, el empirismo se tomó la escena y provocó una continua fragmentación del objeto de estudio; proceso que no implicó de ninguna manera un proceso de progresiva concreción de las investigaciones. El empirismo disuelve las estructuras en la fenomenica social y el conocimiento se convierte en la infinita descripción de la misma mientras que para la "sociología crítica", lo concreto es síntesis de múltiples determinaciones<sup>15</sup>.

Pero, no solo que existe una diferencia de los niveles en que se localiza el objeto de la investigación sino una diferencia aun mayor en la constitución del mismo. Para el empirismo no hay casi diferencia entre el objeto real y el objeto del conocimiento que no es mas que una descripción, más bien una fotografía lo más exacta posible, del primero. La realidad habla y se conoce y reconoce a través de la descripción empirista. Para el marxismo, y para todo discurso científico, el objeto de conocimiento implica un proceso de construcción teórica y se diferencia radicalmente del objeto real<sup>16</sup>. El empirismo terminó por liquidar los conceptos de modo de producción y formación social que habían animado la crítica a la teoría de la dependencia.

---

15 Implica la comprensión de la totalidad y del sistema de contradicciones que constituye la unidad de la misma, y, de las progresivas mediaciones a través de las cuales esas determinaciones se procesan en la autonomía de lo concreto. De allí que el método de análisis de los procesos vaya de lo abstracto a lo concreto. El método marxista va de los conceptos más abstractos que captan las estructuras más profundas y generales y que corresponden al ámbito de una época, a los procesos sociales que suponen la concreción múltiple, y a través de innumerables estructuras. Así, por ejemplo modo de producción, es el concepto más abstracto y formación económico-social es el concepto concreto...

16 Marx establece una clara distancia entre el objeto real y el objeto teórico que no tiene ninguna correspondencia vis à vis pues responden a procesos radicalmente distintos en su desarrollo interno y que se corresponden como totalidades: el proceso real y el proceso de pensamiento.



En esta fase y frente a tal proceso, la reflexión de Agustín Cueva se orientó en tres direcciones

La crítica del régimen democrático que se estableciera en la América Latina de los 80, y del pensamiento que lo legitimó y cuya mayor expresión fue una suerte de variante socialdemócrata del pensamiento de Gramsci. El texto central de esta línea de pensamiento fue "Las Democracias restringidas en América Latina"<sup>17</sup>. A la vez, "Teoría social y procesos políticos de América Latina"<sup>18</sup>, "Ideología y sociedad en América Latina"<sup>19</sup>, y, "América Latina en la frontera de los años noventa"<sup>20</sup>.

La (re)formulación de una sociología marxista, cuyo texto fundamental fue "La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales"<sup>21</sup>.

Un retorno tanto al Ecuador como a la sociología de la literatura de su primera fase. Dos fueron los principales textos: "Lecturas y rupturas"<sup>22</sup>, y, "Literatura y conciencia histórica en América Latina"<sup>23</sup>.

En este periodo se mostró el temple intelectual y moral de Agustín. Aislado y aun cercado por la euforia de las nuevas corrientes sociológicas, a contracorriente del mercado de prestigio y de las finanzas de la investigación social, desarrolló el pensamiento crítico en las nuevas condiciones. Agustín realizó un cuestionamiento implacable del "gramscismo latinoamericano", y, a la vez, profundizó el análisis del carácter de "democracias restringidas" de nuestros países.

- 
- 17 Cueva Agustín, *Las Democracias restringidas en América Latina. Elementos para una reflexión crítica*. Ed. Planeta, Quito, 1988. Dos ediciones.
  - 18 Cueva Agustín, *Teoría social y procesos políticos de América Latina*. EDICOL, México, 1979. Ed. Universidad de Guayaquil, 2da edición
  - 19 Cueva Agustín, *Teoría social y procesos políticos de América Latina 20, Ideología y sociedad en América Latina*, Ediciones de la Banda Orienta, Colección Temas Latinoamericanos, Montevideo, Uruguay, 1988
  - 20 Cueva Agustín, *América Latina en la frontera de los años noventa*. Ed. Planeta, Quito, 1989.
  - 21 Cueva Agustín, *La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales*. Ed. Planeta, Quito, 1987.
  - 22 Cueva Agustín, *Lecturas y rupturas. Diez ensayos sociológicos sobre la literatura del Ecuador*, Ed. Planeta, Quito, 1986.
  - 23 Cueva Agustín, *Literatura y conciencia histórica en América Latina*, Ed. Planeta, Quito, 1993.

El texto central de esta línea de pensamiento fue *Las Democracias restringidas en América Latina. Elementos para una reflexión crítica*.

En la primera parte, el texto realiza un análisis de las democracias forjadas en la América Latina de los 80, luego de las crueles dictaduras de los 70, en especial del Cono Sur. Democracias restringidas, diseñadas, según el autor, no para promover la participación política de la sociedad sino el control de la misma, necesario para enfrentar la agudización de la crisis provocada por la deuda externa y los programas de ajuste estructural.

A la par, Cueva desestructura el pensamiento de las ciencias sociales oficiales de la América Latina de la época que, luego de la fase radical y crítica de los 60 y 70, pasaron a la legitimación del nuevo orden. El texto continúa con una discusión sobre la categoría de populismo y, en el capítulo final, cuestiona las tesis de Hernando de Soto sobre la llamada "informalidad", uno de los fundamentos de la "nueva derecha"

El eje central del texto es el análisis de los regímenes democráticos que surgieron en América Latina luego de los fascismos militares del Cono Sur y de los regímenes de nacionalismo militar de los 70 en algunos países del área andina. El análisis, sin embargo, no se hace directamente sino mediante la mediación de la crítica al pensamiento dominante en las ciencias sociales de aquel período.

La crítica central de Cueva se remite a la famosa tesis de la democracia sin adjetivos que los científicos sociales de la época convirtieron en blasón, y que teóricamente suponía la existencia de una esfera estrictamente política desligada de la economía, la sociedad y la historia. Una forma pura, sin contenidos. Los análisis concretos de las democracias restringidas le sirven para deconstruir la tesis. Al final, Cueva define la relación entre democracia y poder como el ámbito en el cual se puede comprender la verdadera significación de la democracia.

Muerte teórica del capital y del Estado<sup>24</sup>. En primer lugar, las ciencias sociales decretaron la extinción teórica del ogro filantrópico. Benjamín Arditi lo expresó de manera tajante:

---

24 Ver, Alejandro Moreano, "El Apocalipsis perpetuo", Ed. Planeta, Quito, 2002

“En la medida en que estos efectos suponen la progresiva socialización de “la política” y la expansión de lo “político” sobre el territorio societal, el sentido del proceso en su conjunto prefigura, en el límite y en clave no economicista, lo que Marx y Engels pensaron como la abolición-disolución de la forma Estado, o cuando menos una cierta “des-formalización” de éste a través de reabsorción de ámbitos de decisión dentro de la sociedad”<sup>25</sup>.

Una suerte de anarco capitalismo. Gramsci fue la bisagra de ese cambio de paradigmas. Una específica lectura de su teoría, fundada en la modificación de sus conceptos de sociedad política y sociedad civil, jugaron un papel fundamental. Así, la consolidación de la “sociedad civil”, que en Gramsci equivale a una forma más desarrollada de la dominación de la burguesía -a un “momento” del Estado-, aquella que se funda no en la coerción sino en la hegemonía<sup>26</sup>, devino increíblemente en su contrario: el fortalecimiento de la sociedad frente al Estado -reducido a la esfera de la “sociedad política”-, es decir una variante del anarco capitalismo: más sociedad y menos Estado.

Al escamoteo del Estado correspondió el del capital. La identificación de la categoría de “sociedad civil” con la de sociedad en general fue la estrategia teórica para disolver la categoría de dominación y (re)configurar la “sociedad” como el escenario de la

25 Benjamín Arditi: “Expansividad de lo social, recodificación de lo político” en “Imágenes desconocidas”. En Arditi opera una elemental cosificación del Estado, reducido a la materialidad física de los aparatos de Estado.

26 Ver Alejandro Moreano, “El Apocalipsis perpetuo”, Ed. Planeta, Quito, 2002. Hegemonía, “sociedad civil”, bloque histórico: En Gramsci dichos conceptos formaban parte de una estrategia revolucionaria. En su sistema teórico-político, la hegemonía de la “sociedad civil” no es más que la transformación de la burguesía de clase dominante en dirigente y de los fundamentos del poder y de su ejercicio: aparatos culturales y educativos en vez de aparatos repressivos, dirección cultural en lugar de dominio político, consenso por coerción. A diferencia de la Rusia de principios del siglo XX, en que la endeblez de su “sociedad civil” postulaba una estrategia de asalto directo a los aparatos de Estado, en la Europa Occidental, la fortaleza de la “sociedad civil” burguesa obligaba a una estrategia de toma de la hegemonía en el seno de la “sociedad civil” por parte del nuevo bloque histórico de la revolución social, dirigido por el Nuevo Príncipe, el Partido intelectual orgánico del proletariado y las clases subalternas. Esa toma de la hegemonía, a través de una larga guerra de trincheras, comprendía la construcción de una nueva cultura, un nuevo proyecto ético-espiritual de toda la sociedad, fundado en la concepción del mundo de la nueva clase fundamental (...). Larga guerra de trincheras que no liberaba a las fuerzas revolucionarias de la toma del poder en la “sociedad política”, toda vez que la burguesía se refugiaba en el aparato del Estado, una vez perdida su hegemonía en la “sociedad civil”.

igualdad jurídica y de las luchas particulares, el lugar de la competencia de individuos y grupos portadores de intereses privados...<sup>27</sup>.

Pero, ¿por qué Gramsci?

La tergiversación socialdemócrata de Gramsci fue una exigencia del nuevo orden para cooptar a una intelectualidad que estaba "saliendo" del marxismo pero frente al cual tenía aun mucho respeto. Esa fue la fase en que Agustín Cueva abrió sus fuegos. Cumplida su función, Gramsci empezó a ser olvidado y el pensamiento de la democracia buscó otros fundamentos- Tocqueville, Weber, Touraine, Giddens- hasta que empezó a ser sustituido por un nuevo discurso que gobernaría a las ciencias sociales en los 90, el de la gobernabilidad.

La (re)formulación de una sociología marxista, cuyo texto fundamental fue *La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales*, fue una exigencia del combate político. La primera parte del texto realiza una amplia discusión sobre la problemática de las clases sociales, a partir de la anatomía de la sociedad civil. La intención política es manifiesta: la "sociedad civil" había sido la piedra de toque a partir de la cual, el gramscismo latinoamericano había pretendido disolver las categorías de capital, poder y clases sociales. Cueva reconstruye la problemática fundamental de la sociología marxista. En esa misma perspectiva, Cueva analiza la categoría gramsciana de hegemonía<sup>28</sup>, otra de las piedras angulares de la versión socialdemócrata de Gramsci. Si bien reconoce la importancia de la categoría para diferenciar las formas de gobierno de la burguesía en los distintos países de la cadena imperialista —el centro y la periferia- cuestiona dos problemas en la formulación gramsciana: la posibilidad de separar el momento de la hegemonía, como proceso cultural, del "proceso estructurado de reproducción social"<sup>29</sup>, y el

27 El discurso dominante excluyó el término, en principio semánticamente inocuo, de capital y capitalismo. Incluso la crítica agrupada en los llamados Estudios culturales lo hizo. Como dice Sise, la misma "... está ofreciendo el último servicio al desarrollo irrestricto del capitalismo al participar activamente en el esfuerzo ideológico de hacer invisible la presencia de éste: en una típica "crítica cultural" posmoderna, la mínima mención de capitalismo en tanto sistema mundial tiende a despertar la acusación de "esencialismo", "fundamentalismo" y otros delitos". Ver "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional" en Jameson, Fredric, y Slavoj Žižek, *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo.*, p. 176

28 Ver el "Fetichismo de la Hegemonía" en Cueva, Agustín, op. cit., cap. VI p. 149- 163.

29 *Ibid.*, p. 151

olvido del carácter imperialista de ese Occidente, cuya peculiaridad según Gramsci es poseer una robusta sociedad civil. Y fueron precisamente esos dos problemas los que fundamentaron las tesis del gramscismo latinoamericano que combate Cueva.

Completan el texto discusiones con autores marxistas - Balibar, Betthelheim, Mandel Gramsci, Lenin, Lukacs, Sanchez Vásquez, Althusser, Poulantzas- sobre diversas problemáticas conflictivas y actuales del marxismo: enajenación, ciencia e ideología, relaciones de apropiación y propiedad... Y, al final, una importante panorámica del desarrollo del marxismo latinoamericano. Esta es, sin duda, la obra teórica más importante de Cueva y uno de los textos más orgánicos de su última fase.

#### IV. Literatura e historia

Amén de múltiples artículos, ponencias, reseñas, conferencias, tres fueron los libros de Cueva dedicados a la indagación sobre la literatura. Hemos señalado el primero, *Entre la ira y la esperanza*, 1966, libro inaugural y, a la par, cenital. En 1986 publicó *Lecturas y rupturas*. Diez ensayos sociológicos sobre la literatura en el Ecuador, pero la mayoría de los ensayos<sup>30</sup> que lo integran fueron escritos entre 1967 y 1971. Ambos textos se hallan centrados en la literatura ecuatoriana. En su última época, apareció *Literatura y conciencia histórica en América Latina*, libro publicado, de manera póstuma, por Erika Hannenkamp, en 1993, y que registra estudios sobre literatura latinoamericana. La etapa central de su vida, entre los 70 y lo 90, en cambio, estuvo gobernada por los estudios económico sociales.

*Lecturas y rupturas*, cuyos principales ensayos fueron escritos entre 1967 y 1971, se mueve en el mismo ámbito categorial y simbólico de *Entre la ira y la esperanza*. Sólo los dos últimos,<sup>31</sup> posteriores a los 70, se organizan en torno a una sociología de la literatura claramente marxista, algunas de cuyas tesis son expuestas en el

30 Una panorámica de la literatura ecuatoriana y estudios de Jorge Icaza, *A la costa*, José de la Cuadra, Arturo Montesinos Malo, César Dávila Andrade y Pablo Palacio. Agustín Cueva, *Lecturas y rupturas*. Diez ensayos sociológicos sobre la literatura del Ecuador, Quito, Planeta, 1986.

primero.<sup>32</sup> El segundo ensayo, sobre "La literatura ecuatoriana", es una suerte de reiteración de las tesis expuestas en *Entre la Ira y la Esperanza*, con matices y cambios que expresan una aceptación implícita a varias de las críticas que se le hicieron sobre algunas tesis expuestas en su libro anterior. Tales modificaciones le dan un tono más bien académico e institucional antes que crítico y agitador tal como *Entre la Ira y la Esperanza*.

Los textos sobre obras y autores individuales –A la costa, José de la Cuadra, Arturo Montesinos, César Dávila Andrade y Pablo Palacio– son muy sugerentes, en particular el análisis de la narrativa de César Dávila Andrade y, sobre todo, sus Trece relatos, que se organiza en torno a la opción simbólica entre lo orgánico y lo inorgánico. El texto central fue el dedicado al análisis de la obra de Jorge Icaza, uno de los mejores estudios de Cueva.

#### Lecturas y polémicas

Entre los varios debates que provocaron los análisis literarios de Agustín Cueva, dos son los cardinales: el primero, referido a Pablo Palacio y sus relaciones con la generación del 30, el realismo social y la figura de Jorge Icaza en particular. El segundo, destinado a sus afirmaciones sobre la llamada "Generación decapitada".

Comencemos por este último. Se ha criticado a Cueva por imputar, en su texto inaugural *Entre la Ira y la Esperanza*, a la condición aristocrática de los "decapitados" las limitaciones que encuentra en su poética. Hay, sin duda, una insistencia en calificarla como uno de los tres momentos de "la conciencia feudal ecuatoriana"<sup>33</sup> y en cargar las tintas en las imágenes, metáforas y versos que eventualmente lo probarían. Creemos que Cueva, sin embargo, no desvaloriza su calidad literaria: "la conciencia feudal ecuatoriana emprende, con los decapitados, el largo y refinado viaje hasta el fondo de la noche".<sup>34</sup> Y, en un texto posterior, en *Lecturas y rupturas*, lo dice con mayor énfasis y claridad:

31 "En pos de la historicidad perdida. (Contribución al debate sobre la literatura indigenista del Ecuador)", 1978, y "Claves para la literatura ecuatoriana de hoy", 1985.

32 "El método materialista dialéctico aplicado a la periodización de la literatura ecuatoriana: algunas consideraciones teóricas", 1980.

33 Agustín Cueva, "El esplín y el suicidio", en *Entre la ira y la esperanza*, op. cit., pp. 109-116.

34 *Ibid.*, p. 111.

La poesía de Borja, Caamaño y Fierro constituye una renovación formal y temática de género en el Ecuador. En sus poemas, el verso adquiere finura y musicalidad, y las imágenes se vuelven originales, alejándose totalmente de las concepciones románticas. Crean los “decapitados” un mundo terso, vaporoso y sensual; ciertamente no más ecuatoriano que los sueños de la aristocracia de este país, pero que refleja una sensibilidad mucho más delicada que la de los poetas precedentes y mayor capacidad de creación.<sup>35</sup>

Por nuestra parte, creemos que la condición aristocrática fue no una limitante sino uno de los determinantes de la creatividad literaria de los “poetas decapitados”; sobre todo, si comparamos su obra poética con la poesía cívica del liberalismo de la época. De hecho, y tal es la paradoja, fue la poesía de los “decapitados”, y no la cívica de los escritores liberales, la que inauguró la modernidad literaria en el Ecuador.

En *Lecturas y rupturas* aparece el ensayo “El mundo alucinante de Pablo Palacio”, fechado en 1971, en el que Cueva realiza un original análisis de la obra del autor lojano, y en el que no se escatiman los elogios. Así, Cueva reconoce en el libro de relatos *Un muerto a puntapiés* la magistral elaboración del “horror”, la “frontera cercana y amenazante de lo humano”, la originalidad en el tratamiento de los objetos. En *Débora*, continúa el crítico, se explora ese “algo más terrible que la desmitificación sentimental de la realidad: su absurdo, la abolición de sus relieves y sentido”. Y sobre *Vida del ahorcado*, Cueva destaca la dimensión simbólica de ese “acto gratuito de terror”. El texto fue el prólogo a *Un muerto a puntapiés* y *Débora*, publicado en 1971 por la Editorial Universitaria, Santiago de Chile, a instancias de Hernán Lavín Cerda, Iván Egüez y el propio Cueva.

Más, en “En pos de la historicidad perdida”, publicado en 1978 en la *Revista de crítica latinoamericana*, dirigida por Antonio Cornejo Polar y recogido en *Lecturas y rupturas*, escribe, en defen-

35 Agustín Cueva, “La literatura ecuatoriana”, en *Lecturas y rupturas*, op. cit., p. 50.

sa de la obra de Jorge Icaza, un párrafo que sería el punto de arranque de la polémica y que describe a Pablo Palacio como un escritor de "segunda línea".<sup>36</sup> En el mencionado párrafo, escrito "a manera de contrapunteo",<sup>37</sup> están los ingredientes de la intensa, acre, en ocasiones violenta, llena de dimes y diretes, polémica entre Cueva y sus críticos, todos panegiristas de Palacio y censores del realismo social y de Icaza en particular.

La acritud de la polémica obedeció no tanto a razones de validación, justicia o veracidad históricas, cuanto al momento en que se dio, en que estaba en juego la legitimación de una nueva época literaria en curso: aquella que rompía con el realismo social y se abría a un nuevo paradigma bajo la advocación de Pablo Palacio. Lo curioso del caso es que Cueva apoya, a veces en exceso, a la nueva generación —de los 60 y 70— que cuestionaba a la del 30.

Esa nueva generación, empero, adhirió a la tesis de Palacio y cuestionó con distintos grados de severidad las tesis de Cueva. Se articularon así dos polémicas en una: la que oponía Palacio a la generación del 30 y la que oponía la generación de los 70 a la del 30: la primera, sobredimensionada, estaba subordinada a la segunda.

Pero, ¿qué fue lo que realmente dijo Cueva?

Más allá del exceso de aspereza y de las (des)calificaciones a la obra de Pablo Palacio, Cueva insistió en varias tesis:

Palacio no perteneció a la generación del 30: es un escritor de la vanguardia de los 20,<sup>38</sup> coetáneo de Roberto Arlt, Arqueles

36 "Y seamos además francos: sin nombres como los de Jorge Icaza en la narrativa o el de Oswaldo Guayasamín en la pintura, es decir sin los grandes indigenistas, nuestra proyección universal se vería harto mermada. Pablo Palacio (1906-1947), por ejemplo, el "antirrealista" al que algunos compatriotas reivindican actualmente como símbolo alternativo de aquella época me parece —con todo el respeto que merecen las opiniones ajenas— un escritor menor, en muchos sentidos interesante pero de segunda línea". Cueva Agustín, "En pos de la historicidad perdida", en *Lecturas y Rupturas*, Op. cit. pp. 143-144.

37 *Ibid.*, p. 143.

38 Novelas: Débora (Quito, 1927), *Vida del aharcado —novela subjetivo—* (Quito, 1932). Cuentos: "El antropófago" (Quito, 1926), "Luz lateral" (Quito, 1926), "Un hombre muerto a puntapiés" (Quito, 1927), "La doble y única mujer" (Quito, 1927), "Relato de la muy sensible desgracia acaecida en la persona del joven Z" (Quito, 1927); "Una mujer y luego pollo frito" (Quito, 1929).



Vela, Julio Garmendia, Jaime Torres Bodet, Martín Adán, Gilberto Owen, Huidrobo.....<sup>39</sup>

Palacio dejó de escribir cuando la literatura del realismo social recién empezaba, aunque con un enorme impulso.<sup>40</sup> No hubo pues un real conflicto de alternativas. Palacio e Icaza representan dos épocas distintas, mediadas por un cambio de paradigmas literarios.

El realismo social, predominante en los 30 y 40, entró en agonía hacia los 50.

En rigor, el debate realismo-antirrealismo no tiene significado en la actualidad.

Ninguno de los escritores de la nueva generación escribe al modo de Pablo Palacio.

Las tesis son válidas y han ayudado a establecer una correcta periodización de la historia de la literatura ecuatoriana.<sup>41</sup> Sin embargo, Cueva, que inició el debate, "a manera de contrapunto",<sup>42</sup> fue a contracorriente del movimiento literario de una época que buscaba la ruptura con la generación del 30 y utilizaba a Palacio para legitimarla.

39 Roberto Arlt (*El juguete rabioso*, 1926, y *Los siete locos*, 1929); *El café de nadie*, 1926 Arqueles Vela, México; Julio Garmendia *La tienda de los muñecos*, 1927; *Margarita de Niebla*, 1927, Jaime Torres Bodet; *No todo es vigilia la de los ojos abiertos*, 1928; *La casa de cartón*, 1928, de Martín Adán; *Novela como Nube*, 1928, Gilberto Owen, mexicano; *Cagliostro* de Huidrobo..... 39 Cfr. A. Cueva, "Collage tardío en torno del L'Affaire Palacio", en *Literatura y conciencia histórica en América Latina*, Quito, Planeta, 1993. A la enumeración de Cueva habría que añadir Oliverio Girondo, Macedonio Fernández, Felisberto Hernández, Salvador Novo y Los Contemporáneos, Mario y Oswald de Andrade y los modernistas brasileños, César Vallejo, los poetas chilenos, el estridentismo, el ultraísmo.....

40 Palacio deja de escribir literatura en 1932, cuando la literatura del realismo social recién empezaba: si bien *Los que se van* data del 30 y los textos de *De la Cuadra*, *El amor que dormía* (1930), *Repisas* (1931), *Horno*, 1932, son paralelos; los demás textos son posteriores: *Dan Goyo* (1933), *La isla virgen*, 1942, de Aguilera Malta; *Yunga* (1933), *Relatos de Emanuel* (1939), *Nuestro Pan* (1942), de Gil Gilbert; *El muelle* (1933), *La Beldaca* (1935), *Baldomera* (1938), de Alfredo Pareja; *Huasipungo* (1934), *Cholos* (1937), *Huairapamushcos* (1948), de Jorge Icaza; *Las cruces sobre el agua* (1946), de Gallegos Lara; *Los Sangurimos* (1934), *Guasintón* (1938), *Los monos enloquecidos* (1951), de De la Cuadra. Cfr. A. Cueva, "Collage tardío en torno del L'Affaire Palacio", *Ibid.*

41 En el excelente seminario "Jorge Icaza, Pablo Palacio y las vanguardias latinoamericanas", organizado en la Universidad Andina Simón Bolívar, bajo la dirección de Alicia Ortega Calcedo, en el 2006, tal periodización fue de uso general.

42 "a manera de contrapunto que otra cosa (porque algunos colegas me tenían hartos con la cantinela de que el genio era Palacio mientras Icaza no pasaba de ser un palurdo)." Cfr. A. Cueva, "Collage tardío en torno del L'Affaire Palacio", *Op. cit.*, p. 157.

## Cueva y la literatura en América Latina

Un magistral análisis de la narrativa de García Márquez<sup>43</sup> inicia Literatura y conciencia histórica en América Latina, libro publicado, de manera póstuma por Erika Hannenkamp, en 1993, a un año de su muerte y que contiene además varias reflexiones sobre el colonialismo, viejo tema central de la sociología de la literatura de Cueva -las crónicas de la conquista; el pensamiento de Fray Bartolomé de las Casas; La Araucana, el gran poema épico de Alonso de Ercilla- una renovada panorámica de la literatura ecuatoriana del Siglo XX y una nueva intervención abre el llamado "affaire" de Pablo Palacio.

En estas obras, Cueva transita de la visión de su primera obra a una metodología marxista, sin abandonar la riqueza del análisis simbólico. La donación de forma a un referente empírico determinado es el eje metodológico central del análisis que permite a Cueva reconstruir los imaginarios culturales de las distintas épocas históricas del Ecuador y América Latina e indagar por las ambigüedades y problemas de nuestro ser cultural.

En los debates sobre los análisis literarios de Agustín Cueva, hay quienes han sostenido que el problema proviene del malentendido de confundir estudios fundados en una sociología de la literatura -los de Cueva- con los originados en una teoría y metodología literaria, ajenas a las preocupaciones del autor de Entre la ira y la esperanza.

Esa tesis adolece de un error de perspectiva. Si bien inicialmente es sociología de la literatura, la teoría que inspira a Cueva analiza las determinaciones sociales no en los contenidos del texto literario sino en su forma.

43 Cueva Agustín, "La espiral del subdesarrollo en las estructuras simbólicas de "El Coronel no tiene quien le escriba" y "Cien años de Soledad", prólogo a la Edición de las correspondientes obras de García Márquez en Biblioteca Ayacucho, Volumen 148, Caracas, 1989. La parte sustancial del análisis de "Cien años de Soledad", fue publicado en los 70 en "La Bufanda del Sol".

En tal perspectiva, sus análisis comportan una estética. La literatura es, en su concepción, donación de forma, y sus investigaciones literarias se remiten a la representación, al juego de imágenes y, en particular, a la dimensión simbólica. Cueva es consciente de que una visión estética contiene otros elementos. Los señala y a veces profundiza en ellos, como en su excelente texto sobre la obra de García Márquez, a pesar de su deslucido título.

### **Agustín Cueva hoy**

Agustín Cueva murió en el momento más intenso de la conmoción intelectual provocada por la caída de los regímenes del Este. Momento que hizo pensar a muchos en la muerte del marxismo y de todo pensamiento crítico, el "fin de la historia".

A solo dos décadas, el proyecto de la derecha que, en la euforia del derrumbe de la URSS, parecía eterno, ha perdido su impulso. El neoliberalismo está en decadencia y los viejos y nuevos movimientos sociales experimentan un rápido proceso de reagrupamiento. Si las guerras de Bush resucitaron las categorías de imperialismo, centralización de capitales, corporaciones multinacionales; el movimiento Okupa Wall Street y las grandes huelgas en Grecia, Francia y Europa en general han resucitado las categorías de clases y lucha de clases. A par, el calentamiento global y la hecatombe ecológica ha postulado la tesis de crisis civilizatoria

Se ha iniciado, sin duda, el viraje del péndulo de la historia: la resurrección de la crítica social, fundamento del resurgimiento de la crítica teórica y política. En Europa y los EE.UU. se habla del retorno del Marx, y en las grandes concentraciones del movimiento antiglobalización y de los Foros de Porto Alegre, los grandes temas y categorías del pensamiento crítico han retornado con fuerza. Se trata, sin duda, de un nuevo pensamiento y de una nueva crítica teórica. Agustín Cueva, una de cuyas características fue la extrema sensibilidad para el curso de los tiempos, nos invita a pensar desde hoy y no desde el pasado.

## IN MEMORIAN

Marco Velasco

1950-2011

Docente

y coordinador de posgrado  
de las Carreras de Sociología y de Política

Marco Velasco fue un destacado académico e investigador, con una larga trayectoria en la Universidad Central del Ecuador, como estudiante, dirigente social y docente en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas. También destacó como profesional en actividades vinculadas a los Gobiernos Municipales y la Descentralización.

El personal académico, administrativo y los estudiantes rinden homenaje a su trayectoria y expresan solidaridad a su familia por tan lamentable pérdida.

Marco Velasco, escribió varios artículos en la Revista Ciencias Sociales, entre ellos los siguientes:

- La gerencia pública en el Ecuador - R. No. 29.
- De la igualdad a la diversidad: esa extraña metamorfosis ideológica de la izquierda-R. No. 28.
- Enfoques de la pobreza-R. No. 26.
- Gobiernos locales y pobreza urbana-R. No. 25.
- Descentralización y gobiernos intermedios en el Ecuador -R.No.18